

# UNA NIÑA COMPARTE SU FE

Por Pak Jhung Chong

"Young Hi, una niña de nueve años, se fue a la cama pensando en cosas extrañas, "¿Por qué no va más mamá a la iglesia? Antes ella solía ir. Adventistas del séptimo día. ¡Qué nombre extraño era ése! ¿Cuál es el verdadero día de culto?" Todos esos pensamientos estaban bullendo en la mente de Young Hi. "Mañana es sábado, ¡y yo quiero ir otra vez a la iglesia! Me gustan mucho los cantos y las historias que el Sr. Hong nos enseña". Por fin Young Hi se quedó dormida, pensando en la escuela sabática filial que se celebraba cada semana en el pueblo donde ella asistía a la escuela pública, como a unos tres kilómetros de distancia de su aldea. Young Hi no sabía qué iglesia patrocinaba esa escuela sabática. Se celebraba a las dos todos los sábados de tarde, y Young Hi había asistido a ella en su camino de regreso de la escuela, Le interesaban mucho las cosas que allí se hacían. La verdad era que el maestro de esa escuela le gustaba más que el de la escuela pública, porque siempre sonreía y era muy bondadoso con los niños.

A la mañana siguiente Young Hi salió de su hogar con un canto en el corazón, feliz con la perspectiva de ir a la escuela sabática filial esa tarde.

A eso de las dos Young Hi corrió para llegar a la otra escuela, que estaba del otro lado de la colina. Allí encontró al Sr. Hong enseñando nuevos cantos, y a todos los niños y niñas felices de aprenderlos, de escuchar las historias, y de ver las láminas.

Ese día el maestro dijo: "Hoy quiero decirles el nombre de nuestra iglesia. Nuestra iglesia se llama Iglesia Adventista del Séptimo Día. Digámoslo todos juntos: "Iglesia Adventista del Séptimo Día".

"¿Iglesia Adventista del Séptimo Día? Esta debe ser la iglesia a la que mamá solía asistir", se dijo Young Hi. Era una sorpresa muy grata para ella. Lágrimas de gozo acudieron a sus ojos, El maestro notó las lágrimas y le preguntó:

-¿Te sientes mal, Young Hi?

-No, señor.

-Entonces, ¿por qué lloras?

-¡Hace años mamá solía asistir a una iglesia adventista del séptimo día!

-¿De veras? Hoy es tarde, pero el sábado que viene vamos a ir con el pastor para visitar tu hogar.

Young Hi se sentía muy feliz, y esa noche le contó a su madre que estaba asistiendo a la escuela sabática filial. Le explicó todo lo que había ocurrido.

Los recuerdos de su madre se remontaron a 28 años atrás, ¡Cuán fielmente había servido a Jesús cuando era una niña! Desde entonces había vagado lejos de Dios.

El sábado siguiente Young Hi llevó a su maestro y al pastor para ver a su madre. Esta les dio una cordial bienvenida a los dos visitantes y mantuvieron una amable conversación. Cuando la madre expresó su decisión de volver• a Jesús estaba sollozando.

¿Quiéren saber lo que ocurrió el sábado siguiente? Young Hi y su madre recorrieron ocho kilómetros para llegar a la iglesia de An Chung. El hermano y la hermana de Young Hi también resolvieron hacerse miembros de la escuela sabática.

Ahora el hogar de Young Hi se ha convertido en otra escuela sabática filial, y cada semana se reúnen para trabajar en favor de otros pobladores de la aldea.

Como niños y niñas, debemos estar dispuestos a seguir el ejemplo de Young Hi compartiendo nuestra fe lo mejor que podamos.